

## **El duelo en niños, su abordaje desde la clínica del lazo social**

Carlos Varela, Verónica Hernández, Irma Elizabeth y Pilar Santoyo

C. Varela, V. Hernández, I. Elizabeth y P. Santoyo.  
Universidad Autónoma de Sinaloa, Ciudad Universitaria SN, Ciudad Universitaria, 80040 Culiacan Rosales,  
Sinaloa  
carlosvarela85@hotmail.com

M. Ramos., V. Aguilera., (eds.). Ciencias Administrativas y Sociales, Handbook -©ECORFAN- Valle de  
Santiago, Guanajuato, 2013.

## Abstract

This experience of intervention with children in bereaved is part of a project entitled Clinical Intervention-social and community health with children and families living in situations of domestic violence, the same which was funded by the Program for Improvement Teachers (PROMEP) 2012 call. In this project we identified cases of children in bereaved that required urgent psychological attention which gave pattern to open a line of intervention for bereavement work with children in a public elementary school. The objective of this research is to show the modes of expression of mourning in childhood, ie the ways in which boy and girl expressing event of death of another that he was a figure paramount. Program from the clinical intervention of social ties are group and individual by modeling in clay, storytelling and dreams, wishful thinking, cartoons, children's stories from a range of psychoanalytically oriented dynamics which allow the subjectivity of mourning in childhood.

## 19 Introducción

El trabajo que aquí presentamos es parte de una experiencia de intervención que intenta paliar los estragos de la violencia social y su impacto en los niños y niñas que de alguna u otra forma conviven con dicha violencia. Según datos de la Secretaría de Seguridad Pública (2012) en el 2010 Sinaloa ocupó el segundo lugar de homicidios dolosos, en este contexto nuestra prioridad ha sido brindar un espacio a los niños para que subjetiven lo real de la violencia. Este proyecto incluye a aquellos niños que están pasando por duelo ya sea por muerte violenta de sus padres o por enfermedad.

De esta manera, el *Cuerpo Académico: Psicología y gestión educativa* le interesa la intervención desde la clínica del lazo social, es una práctica clínica en contextos escolares y grupales como una forma de subjetivar las distintas problemáticas que irrumpen en la escuela, pero que son producto de nuestra situación social. En la escuela primaria, lugar de nuestra intervención llegan niños y niñas violentados, maltratados, abandonados, y algunos otros huérfanos de padre y/o madre por muerte por enfermedad o principalmente casos en los cuales el crimen organizado les asesinó a sus padres, algunos de estos padres eran “gatilleros”, asesinos a sueldo, trabajadores del narco. Por lo anterior, a nuestra propuesta de intervención la hemos denominado clínica del lazo social, lo cual permite dar cuenta de la dimensión social del síntoma, el psicoanálisis aplicado a lo social, (Gallo, 2012). La clínica del lazo es una inventiva que desde Lacan sabemos que es una forma discursiva, donde se tensan diferentes realidades, y cada una de ellas convoca a una explicación singular. Desde esta clínica nos interrogamos lo siguiente ¿Qué efectos tiene la muerte de un padre/madre en el niño (a)? Para hablar de la pérdida del otro, es decir de la muerte del amado es necesario basarnos en ciertos tópicos-conceptos que aborden a profundidad cómo se van estructurando vínculos con el otro para luego romperse; un recorrido de la construcción del sujeto, sus investiduras libidinales, su fantasma, que más tarde debido al acontecimiento deviene en dolor. La palabra duelo de acuerdo a la Real Academia Española (RAE) proviene del latín *dōlus* que hace referencia al dolor, lastima, o aflicción por la pérdida de algo amado; habitualmente es relacionada al termino latín *duellum* que significa desafío o reto atribuido a la guerra.

Sigmund Freud en 1915 en *Duelo y Melancolía* (1996) nos muestra al duelo como un estado del alma, como una reacción normal de la condición humana ante la pérdida de una persona amada, es decir que al estar ligados al otro- por las diversas necesidades primarias, de afecto y reconocimiento de índole social- somos susceptibles a la pérdida de los lazos con ese otro, y a dicha reacción ante la pérdida llamaremos duelo.

Nos es preciso plantear que es en la atmosfera familiar, es decir el triángulo madre, padre e infante, donde se establecen los vínculos primordiales de identificación para poder construir la realidad psíquica. Las aportaciones de Freud nos dicen que el infante desde su nacimiento-ya que este llega prematuro al mundo- necesita del auxilio del otro que le brinde su protección y su imagen para identificarse, por lo tanto “la identificación es la etapa previa de la elección de objeto y es el primer modo ambivalente en su expresión como el yo distingue al objeto” (Freud, 1996).

Nasio (2004) plantea con respecto al duelo que es una ruptura, una conmoción y una reacción defensiva que experimenta el doliente

Si seguimos con el planteamiento de que el niño necesita de esos objetos amorosos para identificarse, nutrirse e invertir más tarde a otros objetos, ante la pérdida del padre o de la madre (los cuales hacían sostén imaginario y simbólico) es posible que responde de una manera distinta a la que un sujeto adulto. Es por ello que nuestra propuesta de intervención va encaminada a la escucha del sufrimiento infantil, priorizando el caso por caso.

### **19.1 Método**

Nuestro método está orientado en la investigación psicoanalítica, no intentamos generalizar, sino intervenir caso por caso, nuestro método es un camino singular. Estamos ubicados dentro del enfoque cualitativo, éste “permite algo imposible en otros abordajes: encontrar sin buscar. Porque el que busca tiene un pre-juicio, una idea anticipada de aquello que busca; su mirada está alienada por esa idea consabida, y no le deja ver nada que ya no sepa, por eso solo ve lo que corrobora la representación prefigurada de lo que busca” (Gallo, 2012: 13). Los sujetos con los que intervenimos son niños y niñas que presentan múltiples vicisitudes producto de la violencia generalizada, pobreza, desempleo, duelo, narcotráfico; cada niño y niña tienen una forma particular de subjetivar sus circunstancias.

**Población:** Esta intervención e investigación se llevó a cabo durante el ciclo escolar 2012-2013 con niños, niñas que están en situación de duelo en los grupos 2°A, 3°A, 5°B y 6°A, en total cuatro sujetos de una escuela primaria pública, que particularmente para esta ponencia se presentará solo el caso de un niño de 8 años.

**Ruta de intervención:**El trabajo fue realizado con la vivencia propia de los fenómenos subjetivos en el escenario escolar, es decir la inserción propia del investigador en el campo de investigación. Las formas de indagar en la problemática psíquica del duelo fueron vía el trabajo en individual con el sujeto y el análisis de sus relaciones sociales en el contexto fue un plus indagado desde la participación de los familiares y del discurso del profesor.

La realización de este trabajo se dio gracias al trabajo de campo en el proyecto de intervención en escuelas primarias titulado: Intervención clínica-social de salud comunitaria y educativa con niños, niñas, padres y/o jefes de familia que viven en situación de violencia familiar en el ciclo 2012-2013. El proyecto no estaba orientado directamente hacia el duelo o sus modalidades de expresión, pero indagando las problemáticas y el contexto de algunos sujetos se encontró que la muerte del otro familiar y/o de una figura de apego vía violencia local o enfermedad influía en las formas en las cuales el niño se relacionaba en el contexto escolar, eso dio como deseo la búsqueda de rutas de indagación de cada uno de los casos.

En primer momento vía comentarios del maestro(a) se encontró que la muerte y/o abandono influían en ciertas formas de expresar malestar del niño; enseguida un cuestionario aplicado a cada maestro de los grupos dio cuenta de múltiples modalidades de expresión, de donde se pudo realizar el abordaje de cada caso. Posteriormente el acercamiento a cada uno de los 4 casos que estamos trabajando dio lugar al respectivo trabajo con los familiares ello facilitó el análisis de las experiencias subjetivas, sin dejar de inmiscuir los rituales (o su ausencia) de cómo la familia del niño que sufre se relaciona con la muerte de padre o madre.

Los instrumentos aplicados proporcionaron a este trabajo de índole cualitativo, ese tinte subjetivo de cada sujeto, donde lo teórico solo es una herramienta para tratar de abordar como todo lo que rodea al sujeto influye en su desarrollo social, cultural, afectivo y psicológico.

A continuación presentamos el caso José, que da cuenta de la forma en que estamos trabajando el caso por caso:

José, tiene 8 años, cursa 2do grado de primaria. Se toma este caso debido a las primeras observaciones clínicas de las intervenciones grupales. La docente titular del grupo indica que la madre de José había muerto un año atrás víctima de cáncer de mama. La maestra menciona que: "el niño ha cambiado mucho, ya no es el mismo, requiere ayuda psicológica para que aprenda". José vive con su padre, hermanos de distintas edades, solo la hermana mayor se encarga de él después de la muerte de su madre. Se observa a José desgano en las actividades, distracción recurrente, angustia y actos destructivos.

Primera intervención: Se inicia el trabajo en el mes de Octubre (2012) con José en la biblioteca escolar, esto fue de forma individual, haciendo previamente la mención de mi función como psicóloga, ofreciéndole el espacio y la confianza que requiere, sin dejar de mencionar que él tendría la oportunidad de trabajar con cuentos, historias, dibujos, y algunas otras formas para expresarse que fuesen de su agrado.

Siguiendo con la intervención le solicito datos personales; enseguida le señalo la consigna: Dibujarás a una persona de tu familia, la que tu gustes: José muestra una actitud apática para mí persona, entonces realiza una figura con rasgos monstruosos, extremidades superiores, se notaba ansioso y asustado, al intervenir con el trazo que hizo José, se le pregunta: ¿Quién es el del dibujo? Él dice "mi mamá, es que se murió". Enseguida, ya no quiso trabajar.

Segunda intervención: José se comportó menos preocupado por mi presencia, le solicité que relatara alguna experiencia que haya ocurrido en algún lugar de su gusto; esté menciona: “en el rancho a mí me gustaba buscar palos, me gustaba pasear y estar ahí...” Enseguida, de forma repetitiva, comienza a dibujar cruces de tumbas, muy bien formadas, no como el dibujo anterior que había realizado. Al preguntarle que dibujaba el contesto: “*cruces*” mientras de forma una vez más repetitiva, José comienza a escribir su nombre antepuesto al pronombre él, separado de guiones, cuando intervengo, preguntando y ¿Qué dice aquí? José, responde “mi nombre” y ¿quién es él? Pregunto: el responde: mi mamá, ya se murió. Luego de la respuesta de José se suscitaron una serie de actos agresivos hacia la hoja de papel, después comenzó a hablar sobre lo importante que era para el ir al rancho; al mencionar el rancho donde habitaba con sus padres, José mencionó: como cuando voy y visito a mi mama, lo que pasa es que allá hay mucha tierra y luego no me quieren llevar...

Vía a la serie de intervenciones grupales e individuales con José la maestra menciona: “Yo no sé qué hacer ya con José, parece que está ido siempre, parece que no se acordara como leer, como escribir, a mí se me hace que es porque no le ayudan en la casa...iba muy bien en primero”.

Intervención grupal: En una de las intervenciones grupales, mi compañero de intervención y yo hablamos de la importancia de los deseos, y al hablar de eso, José no ponía atención, estaba distante dibujando “*cruces*” al acercarme a preguntar que sí que hacia él respondió: “a mí me gusta dibujar cruces, como la del rancho” Al proseguir con la intervención y al solicitar un trabajo escrito, José escribió varias frases sin sentido, letras apiladas de un modo ilegible, es decir no había palabra completa alguna, a excepción de su nombre y en su defecto un sinnúmero de borraduras que indicaban su angustia plasmada en el papel. Al terminar la sesión grupal, me perseguía para preguntarme cuando iríamos a la biblioteca a contar cuentos.

Entrevista con la hermana de José: La hermana de José nos indica que la madre muere de cáncer de mama, el cual se le detecto ya avanzado, “mi mama se murió pronto... fue tan rápido para nosotros, nos duró menos de 2 meses, fue muy pesado todo, perdimos todo, teníamos un rancho con animales de crianza y carros, yo casi no la veía porque trabajaba para darle todo para sus tratamientos, se le caía el pelo, se veía muy mal. José siempre estaba con ella, en la cama... Ella menciona que José estaba a toda hora acompañando a su madre enferma.

Tercera intervención con José: Se le dio a José la siguiente consigna -vamos a trabajar hoy, un día ordinario en casa, puede ser del pasado o del presente, como deseos, puedes dibujar en esta hoja y colorear también si así lo deseas- el niño comenzó a dibujar un muñeco que tenía un círculo por cuerpo, tenía piernas y manos delgadas y cabello muy escaso, al lado del primer muñeco dibuja otro más pequeño, al igual que el otro redondo, pero este sin una apariencia tan monstruosa; dibuja una cruz en la esquina superior derecha del dibujo y comienza a solicitar una regla “para que no le salga chueco”.

A continuación comenzó a narrar que su casa estaba en el dibujo pero que él estaba afuera, (dibujó la casa después de comentar lo anterior) traza numerosos cuadrados y rayas, afirmando que su casa estaba triste; comenzó agresivamente a picotear la hoja con el lápiz repetidamente, entonces dijo: mi casa está triste, por eso está lloviendo...Intervengo preguntando: ¿y porque llueve adentro José? Él responde: Si, llueve adentro porque no está ella, la que está conmigo es mi mamá. ¿Cómo se llamaba tu mamá? No me acuerdo, al decir esto, dejo de comportarse agresivo con el papel y bajo la mirada, continuo coloreando las gotas-lagrimas que estaban dentro de la casa. Al concluir el dibujo le solicité una tarea al niño, esta consistía en que preguntara a su padre a su hermana cosas sobre su madre cuando él era aún un bebé, y que a la próxima sesión me narraría un cuento con eso que había preguntado.

Un encuentro en el plantel educativo: José me ve en el plantel asombrado porque no habíamos acordado visita ese día, se acerca, era hora del recreo; los demás niños estaban jugando, comprando dulces o corriendo, él se acercaba misterioso a mí, y me dice hola con una sonrisa jubilosa, y luego corre. Unos minutos más en ese patio reaparece José tras de mí, tirando patadas al suelo terregoso y sonriendo; enseguida le digo: basta ya de hacer polvo José. El me persigue y me abraza las piernas, y yo le digo: mañana vamos a trabajar con el cuento, el responde: si maestra, ya quiero contarle como se llama mi mamá, sonrío, me dice adiós con la mano y corre tras de un compañero...

## 19.2 Resultados preliminares

Las modalidades de expresión del duelo en los niños identificados en la escuela primaria según la percepción de los profesores y nuestras propias intervenciones psicológicas a nivel individual y grupal son: dificultades a nivel académico, autoagresión- ya que está el caso de un niño que se golpea a sí mismo, estrella su cabeza en la pared- se pega con sus manos empuñadas en la cabeza, otros niños lo expresan siendo los niños "agresivos" del salón de clases, otros lo expresan mediante el "desgano", "dificultades para concentrarse".

La intervención individual ha permitido en algunos casos que los niños más reticentes a trabajar ya estén poco a poco esperando el día en que trabajemos con ellos, ya escuchan y realizan su cuento, su dibujo, cada vez más van elaborando simbólicamente un discurso en torno a la muerte del padre y/o madre, ya lo hablan, lo apalabran, están-por lo menos en nuestra hora de intervención- atendiendo las consignas de trabajo psicológico.

Es importante mencionar que dadas las condiciones abandono y orfandad en el contexto familiar y social, el niño responde de una manera distinta a la deseada en el contexto escolar. Factores afectivos, de desprotección, sentimientos de profunda soledad provocan en los niños una serie de expresiones de acuerdo a su subjetividad. El personal docente y directivo de la escuela primaria donde se llevó a cabo nuestra intervención en muchos de los casos no saben cómo intervenir, y lo que ellos expresan es el bajo rendimiento académico que presentan los niños en situación de duelo.

### 19.3 Referencias

Freud, S. (1996). Duelo y melancolía. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). Obras completas (Vol. 14, pp. --). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1917 [1915]).

Gallo, H. (2012). Investigación psicoanalítica, clínica de lo social y valor del concepto. En Héctor Gallo y Mario Elkin (2012) *El psicoanálisis y la investigación en la Universidad*, Buenos Aires: Grama

Nasio, J.D. (2004). *El libro del dolor y el amor*. Buenos Aires: Gedisa

Real Academia Española. (2001). Diccionario de la lengua española (22. ed). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

Secretaría de Seguridad Pública. (2012). Estudio especial: Homicidios dolosos. Consultado en <http://www.ssp.gob.mx/portalWebApp/ShowBinary?nodeId=/BEA%20Repository/1214187//archivo>

